

# Pitos y Palmas

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Semanario Taurino, de Teatros y Literatura

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

GENERAL AGUILERA, NÚM. 14

DIRECTOR PROPIETARIO:

JOSÉ MOLINA

Ciudad Real, 20 de Abril de 1914

SUSCRIPCIÓN:  
CAPITAL, TRIMESTRE..... 0'90 PTAS.  
FUERA, ID. .... 1'00 ID.  
TEMPORADA..... 1'50 ID.

Núm. 42

PAGO ADELANTADO.

## PREFACIO

La temporada taurina de 1914, promete ser en extremo interesante no sólo por las figuras que en ella juegan, sino por los exaltados ánimos de «Belmontistas» y «Gallistas»; unos y otros se proponen con sus discusiones y locos desvaríos, enemistar á las dos figuras más salientes del toreo contemporáneo, dando quizás lugar con esto, á que en no muy lejanas fechas; tal vez en esta temporada, rivalidades y enconos tengan un funesto desenlace, convirtiéndolos, en una de las tantas notas trágicas, que el arte taurino nos suele ofrecer de cuando en cuando, para regocijo de cierto público sangriento é injusto, que no ve más mérito en un lidiador que dejarse colgar de un cuerno para de esta forma ganar una ovación y quedar así satisfecho en su capricho.

Yo creo y como yo el público sensato, que este encono y discusiones que generalmente suelen degenerar en pleos, deben desaparecer por completo y no juzgar la fama del torero *fulano* ó del matador *mengano*, sino por el mérito propio de ellos, para premiarla con un aplauso si es merecedor á él, ó con una protesta si á ello dió lugar con su cobardía, ó falta de inteligencia.

Ya estamos en el primer abono, en el cual según los carteles rezan, alternarán buenas ganaderías, aun cuando después ganaderos poco escrupulosos, más atentos al problema monetario que al de sus hierros, manden buques por toros, desdiciendo de esta forma divises que tal vez sus antecesores conservaran como emblema de nobleza y bravura en sus ganados.

En cuanto á lidiadores, con la retirada de los primates de la tauromaquía Bomba y Michiquito, en la última temporada, poco ó nada nos resta que decir; únicamente el papel Joselito y Belmonte, será el que se oíca á precio elevadísimo, aun cuando desde luego este último con su insuperable valor y emocionante toreo verdad, acabe de convencer terminante y radicalmente á los apasionados «gallistas» y amigos del toreo conestrate que es él el único que ha sabido resucitar el verdadero toreo rodado, aquel que en sus gloriosas tardes ejecutaban los antiguos maestros del arte taurino.

Como novedad, nos ofrece también la simpática empresa Echevarría la reaparición del diestro Joaquín Navarro («Quinto») retirado involuntariamente del toreo durante los años 1912 y 1913, y el cual según informes verídicos, vuelve á las lides con más bríos y pujanza que en sus mejores tiempos.

«Vicente Pastor», Rafael Gómez («Gallo»), «Ceballos», «Regaterín»,

«Benavides», «Bambita III», Francisco Martín Vázquez, Grons, «Chiquito de Bogotá», «Malls», «Punteret», «Torquito», Francisco Madrid, «Gallito», Francisco Posada, «Limeño II» y Juan Belmonte, es el plato que nos servirán en la temporada, el empresario de la carretera de Aragón en colaboración con el simpático Batana, del que tan buenos recuerdos guarda la afición madrileña de sus tiempos mosqueriles; veremos á unos y otros con sus buenas intenciones y densos una temporada digna de la afición de la actualidad y que perdure en los anales taurinos.

E. M. ALAMBA.

Madrid, Abril 1914.

## GALANTERIA

Por ver quien recogía tu pañuelo que dejaste caer á unos truhanes, con el más bravo de los capitanes al pie de tus balcones tuve un duelo.

Me hirió su espada bajo el ferruero y para contener nuevos desmanes le hundí el acero hasta los gavilanes, y cayó, desangrándose, en el suelo.

Y tu pañuelo recogí galante con ademán del que recoge un guante, y envainando la espada enrojecida me alejé sonriente y satisfecho, apretando el pañuelo contra el pecho para enjugar la sangre de mi herida.

FRANCISCO VILLA ESPESA.

## APRECIACION

De la novillada del 12 de Abril.

Al salir de la plaza, uno de mis amigos que para suerte suya no asistió, preguntóme cómo habían salido los toros. El que esto escribe, no encontrando forma adecuada de expresar su pensamiento, echó mano de sus recuerdos y contestó lo que al sevillano preguntón contestara Paco Frasuelo un día en que éste salía de torear de la plaza de Sevilla. ¿Cómo han salido los toros? —Pues uno detrás de otro.

Y en verdad es esta una contestación para eludir la respuesta y salir del paso, así lo merece una novillada tan anodina é insípida como la celebrada para remate de las fiestas de Semana Santa.

Presumimos lo sucedido, pues ni el cartel de toros ni toreros ofrecía suficientes garantías de éxito—las garantías posibles en esta clase de espectáculos—pero aunque este periódico hubiera visto la luz pública días antes de la novillada, no habríamos censurado los componentes por razones fáciles de comprender.

Lo ocurrido servirá de lección en lo sucesivo para organizar espectáculos;

merecedores de fijar la atención de los forasteros reteniéndolos en la capital hasta que aquél se celebre.

Ni los toros dieron juego ni los toreros se acercaron, y si á esto añaden ustedes un viento molesto que dificultaba el manejo de la tela y de ser cinco hombres, tres banderilleros y dos espadas, muy pocos toreros para seis animalitos broncos, duros y huidos, se comprenderá nos divertimos menos que una visita de pésame.

Novedad sí, la tuvo la novillada y fué el debut del concejal Sr. Gijón como presidente del taurino belén.

En funciones de tan poca monta no se puede precisar si posee los conocimientos necesarios para desempeñar á satisfacción su cargo. Es de suponer que sí, y como el activo concejal Manolo Gijón es amigo del aspirante á crítico, nos permitirá decirle se percate bien otra vez, de si el personal de las cuadrillas viene completo y si es el anunciado.

Ya sabrá, como hombre de leyes, es el cartel un contrato establecido entre la empresa y el público, mediando de árbitro la autoridad y si éste está obligado á cumplir y respetar lo en él dispuesto, aquella otra tiene la obligación de cumplir estrictamente lo contratado, y en último término la autoridad debe imponerse para amparar los derechos de la parte contratante que lo ha de menester.

Decimos esto, porque en la novillada de referencia, sólo salieron tres banderilleros, siendo cuatro los anunciados, llevando el peso de la lidia no sólo en la brega sino también en el banderilleo, un tal Sorlanito no anunciado. Quizá esto fuera una de las razones aparte del pánico, para que Villarillo no se acercara á su primero, un pájaro manso emplazado y adelantando por un lado, por no tener un peón suficientemente hábil para quedarse con el bicho, caso de un percance.

También sería muy conveniente hiciera observar en todas sus partes el artículo 97 del vigente reglamento, y cuya letra se inserta para conocimiento del público en los carteles de mano.

Si durante la lidia del sexto hubiera ocurrido una desgracia, la responsabilidad moral hubiera recaído sobre quien no supo ó no pudo evitar espectáculo tan denigrante como el dado en nuestra plaza en el último novillo.

Dicho lo expuesto, vaya pues un cariñoso saludo al amigo Manolo, en su nuevo aspecto presidencial, deseándole muchos aciertos y pocas chillerías.

Antes de terminar he de hacer constar, que el revisero y el autor de estas líneas, son dos distintas personas, contentiendo por tanto la «Revista» y la «Apreciación», el criterio personalista de los autores.

Esta aclaración la juzgo necesaria por si algún amigo cariñoso viene «carrifando» si observa alguna disparidad de criterio en ambos escritos.

JEROMO TIMBALES.

## GENTE NOVEL



Julián Sánchez (Dominguín)

VALIENTE NOVILLERO MADRILEÑO

CRONICA TAURINA

## Lo que no puede ser

Imposible hasta no poder más, irremediable, que en nuestros pechos juveniles desperten los entusiasmos por la fiesta nacional. La fatalidad parece poner en ello grande empeño. Es esta una de tantas capitales de provincia condenada á sufrir, á padecer de largas abstinencias taurinas.

Contadas son las fechas en que en nuestro Circo-taurino abre sus puertas, dos ó tres novilladas á lo más y las dos corridas de toros de ferias y fiestas y esto es todo. Al anuncio de la celebración de una novillada nuestra alma despierta y avida de entusiasmo, de